

## LA PULSIÓN LITERARIA EN LA NARRATIVA GRÁFICA DE LOS HERMANOS HERNÁNDEZ

Ana Merino  
University of Iowa

### RESUMEN

Este ensayo reflexiona sobre algunos de los aspectos literarios que definen los cómics de los Hermanos Hernández y el concepto de tiempo que se evoca en sus respectivas series dentro del ciclo *Love and Rockets*. Compara algunos ejemplos de cuadernillos de 2016 con ejemplos tempranos de 1985 con tramas de Jaime. Analiza las formas en las que los personajes de Maggie, Hopey, Izzy o Penny Century interactúan y definen los Cómics Alternativos y el poder e impacto de “Locas” a la hora de explicar a las Latinas en Estados Unidos. Los personajes femeninos de Jaime y Gilbert representan importantes modelos que motivaron a los lectores a pensar sobre género y multiculturalismo en los cómics. El cómic seriado en formato de cuadernillo ha permitido a lo largo de los años una mayor comprensión de la importancia de las tramas con sentido creativo. Este ensayo también trabaja la dimensión poliédrica de las protagonistas y las transformaciones que experimentan al crecer y definir su propia identidad. El trabajo de Jaime y

---

Ana Merino (Madrid, 1971), ganadora del Premio Nadal 2020 con su novela *El mapa de los afectos* es catedrática en escritura creativa en español y estudios culturales en la Universidad de Iowa. En 2011 fundó el MFA de Escritura Creativa en Español en dicha Universidad, que dirigió hasta diciembre de 2018. Ha publicado nueve poemarios, y es autora de varias obras de teatro. Ha sido pionera en el desarrollo de la formación académica del cómic, ha escrito los estudios *El cómic hispánico* y *Diez ensayos para pensar el cómic*, además de numerosos ensayos académicos especializados, textos para catálogos y artículos de divulgación. Ha comisariado 5 exposiciones de cómic y ha escrito columnas de opinión para *El País*. Fue miembro del Comité Ejecutivo del International Comic Art Forum (ICAF), del Comité Directivo del Center for Cartoon Studies (CCS), del Consejo Directivo de Iowa City Unesco Ciudad de la Literatura, y en la actualidad es miembro de la Junta Directiva del Teatro Riverside de la ciudad de Iowa.

Merino, Ana. “La pulsión literaria en la narrativa gráfica de los Hermanos Hernández”. *Camino Real*, vol. 13, no. 16, 2021, pp. 101-119.

Recibido: 13 de diciembre de 2020

Gilbert ha sido fundamental y una gran influencia en la obra de las autoras que han ido desarrollando sus propios personajes ficticios femeninos mientras buscaban su propia voz.

**PALABRAS CLAVE:** *Love and Rockets*; el tiempo en el cómic seriado; modelos feminista; Latinas; cómic alternativo.

## **ABSTRACT**

This essay works around some of the literary aspects that defines the Hernández Brothers comics and their concept of time in the development of their personal projects as part of *Love and Rockets* comic book series. Compares some comic books samples from 2016 with early comic books samples from 1985 done by Jaime. Analyzes the ways characters such as Maggie, Hopey, Izzy or Penny Century interacted and defined the underground of the Latin Punk since the 80s. And explains the evolution of Alternative Comics and the power and impact that the “Locas” to define Latinas in the US. Jaime and Gilbert female characters represented important feminist role-models that motivated readers to think about gender and multiculturalism in comics. The serial comic book format allowed a deep understanding of the importance of the plots with a creative sense that evolves over the years. This essay also works on the main characters as a multifaceted entity and the transformations they experience to grow and define their own identity. The work of Jaime and Gilbert has been pivotal and a great influence on the work of female comic artist developing their own female fictional characters and searching for their own voice.

**KEYWORDS:** *Love and Rockets*; Time in serial comics; Feminist role-models; Latinas; Alternative comics.

\* \* \*

Los Hermanos Hernández inauguraron la vertiente más literaria del cómic alternativo estadounidense a comienzos de los 80 del pasado siglo. En este ensayo quiero navegar por algunos de los elementos más originales de sus series y la construcción de sus ficciones, así como destacar el impacto lector que tuvo la evolución de sus carismáticos personajes femeninos como personajes múltiples en constante evolución temporal. Jaime Hernández ejemplificó la articulación de lo periférico de la expresión del punk latino en las afueras de Los Ángeles; mientras que la ficción imaginada de Gilbert Hernández creó Palomar un pueblo inventado en algún lugar de la

costa del Pacífico de Latinoamérica donde el sustrato coral de la trama de los personajes afianzó una nueva forma literaria de narrar en el ámbito del cómic.

En octubre de 2016, los Hermanos Hernández volvieron a la mesa de novedades con el cómic *Love and Rockets* en formato de cuadernillo de treinta y seis páginas. Jaime y Gilbert Hernández continuaban con la esencia de sus personajes, pero el editor introdujo en la página interior de la cubierta una pequeña aclaración para los nuevos lectores que en el siglo XXI descubrían por primera vez a estos dos autores. En la nota aclaratoria celebraba el regreso al formato clásico de los cuadernillos que habían caracterizado las propuestas del cómic seriado alternativo de los ochenta y los noventa del siglo XX; y explicaba, que este peculiar cómic, que aparecía bajo la etiqueta de *Love and Rockets* llevaba existiendo desde 1982 bajo el sello de Fantagraphics. Datar los orígenes es importante para entender la evolución y el contexto de lo que fue la propuesta de dos jóvenes, que inicialmente eran tres hermanos, ya que estaba Mario, el hermano mayor que también participó. Pero Mario, no llegó a consolidar tramas con personajes de largo aliento y fue apareciendo de forma cada vez más esporádica en los cuadernillos. Para ser exactos, habría que matizar entonces, que el primer ejemplar de *Love and Rockets* fue un cuadernillo en blanco y negro que se auto-editaron los Hermanos Hernández en 1981 y del que enviaron copia a Gary Groth con la esperanza de que lo reseñara en *The Comics Journal*; la revista sobre cómic que dirigía y en la que prestaba atención a las nuevas voces que estaban saliendo. Groth, que en esos momentos se encontraba construyendo con su socio Kim Thompson el sello editorial Fantagraphics para dar cabida al tipo de cómic que les interesaba, quedó fascinado con el material de estos jóvenes latinos y decidió editar la serie que empezaría a aparecer en el otoño de 1982 de forma profesional y distribuida por las tiendas de cómics.

*Love and Rockets* a lo largo del tiempo se ha convertido en un proyecto de cómic que enmarca dos obras gráfico-narrativas, es decir, que representa dos universos creativos diferenciados donde los hermanos Gilbert y Jaime, van desarrollando sus propias tramas, sus atmósferas y sus personajes. El nuevo cuadernillo, que aparece como número uno en el otoño de 2016, en realidad inaugura el proyecto del volumen IV. El volumen I lo componen cincuenta cuadernillos que

se publican entre 1982 y 1996. El volumen II, veinte cuadernillos que aparecen entre 2001 y 2007. Mientras que el volumen III fueron las publicaciones de ocho piezas, una por año, entre 2008 y 2016, tituladas *Love and Rockets: New Stories*. Hay por lo tanto una construcción seriada y episódica en sus propuestas que se tejen a lo largo de casi cuarenta años, y definen lo que significó el formato seriado alternativo y la construcción de sendos microcosmos corales literarios.

Para los estudiosos del cómic alternativo, el trabajo seriado de ambos hermanos representa por lo tanto dos obras cumbre del contexto estadounidense. Son los autores que más han profundizado en la realidad femenina dentro del marco de las obras de pulsión ficticia de sustrato literario; y, además, son los pioneros que mejor representan la diversidad cultural de la comunidad latina y su reconocimiento en la sociedad estadounidense. Figuran también como los referentes de la primera ola alternativa que expresa la latinidad desde parámetros complejos donde hay tensión dramática y denuncia social. Sus historias describen la realidad de la época con sus tensiones raciales. *Love and Rockets* es una propuesta doble que agrupa, por un lado, las historias y el trazo dibujado de Jaime Hernández con sus personajes Maggie, Hopey, Izzy o Penny, entre otros muchos amigos y familiares, viviendo en el ámbito de la periferia de Los Ángeles. Mientras que su hermano Gilbert Hernández lo centraría casi siempre en el matriarcado del personaje de Luba desde el que irradia la vida de sus descendientes alrededor de un pueblo llamado Palomar que se localiza en el espacio simbólico de América Latina. Gilbert también desarrolla historias en Estados Unidos sobre Fritz, la medio-hermana de Luba y su compleja existencia.

Los Hermanos Hernández entraron en el espacio del cómic de manera intuitiva, ofreciendo su pasión juvenil y su experiencia vital de latinos que habían crecido en Oxnard, en California. Gilbert nace en 1957 y Jaime en 1959, son hijos de un mexicano de Chihuahua que había emigrado a los Estados Unidos y de una madre texana de ascendencia mexicana. Son latinos nacidos y criados en Estados Unidos que no olvidan la ascendencia mexicana que contribuye a fraguar su imaginario, y en el caso de Gilbert, su constante evocación del espacio latinoamericano. La sociedad estadounidense de los años sesenta y setenta en la que crecen está marcada por el discurso del “English only” y les obliga a renunciar al bilingüismo para integrarse

en los parámetros de la sociedad anglosajona. Estados Unidos está lleno de prejuicios y no reconoce la diversidad con todos sus matices. Ellos son diversidad y se impregnan de las otras realidades que constituyen el sustrato narrativo de sus cómics.

Las imágenes de la cubierta del cuadernillo número 1 (2016) combinan variantes que dialogan con el coleccionismo clásico que hacen que el objeto cuadernillo multiplique su valor y que un lector apasionado quiera todas las variantes de ese número. Para los nostálgicos de la propuesta de “Locas”, subtítulo que se utiliza para aludir al universo de Jaime Hernández, hay dos escenas de cubierta y contracubierta complementarias que hacen un guiño a la genealogía de sus protagonistas y al paso del tiempo (Figuras 1 y 2). Cuando Jaime se encarga de la versión con su cubierta de portada nos ofrece un plano de grupo de las carismáticas amigas siendo jóvenes reunidas en un bar de Hoppers o Huerta, su vecindario. Estaríamos en la temporalidad de la década de los ochenta y aparecen dibujados los personajes del grupo de las llamadas “Locas”. En el lado izquierdo, en primer plano está Daffy teñida de rubio, y en el lado derecho Izzy de estilo gótico con su larga melena oscura y algunos mechones teñidos de verde y rosa. Junto a Daffy, está Terry con pelo largo y flequillo mirando desde el fondo con su camiseta a rayas rojas y negras y su cazadora de cuero verde. Detrás de Izzy, sobresale una sonriente Maggie de pelo corto con boina negra sosteniendo un botellín en la mano, y justo, a su lado, está Hopey gritando con gafas de sol negras de montura redonda. Al fondo, y haciendo entrada estelar, está la sensual Penny teñida de rubio platino y vestida de rojo. La pared está decorada con las fotografías de otros rostros de personajes carismáticos: un joven Ray Domínguez, su mejor amigo Doyle Blackburn, las niñas gemelas Chiness y Machi, o Joey Glass, el hermano pequeño de Hopey.

“Daffy” es el sobrenombre de Daphne Matsumoto una de las amigas punk de origen japonés nacida en 1968, que aparece por vez primera en la historia de “Mechanics” e irá a la universidad a estudiar. “Izzy” es Isabel Ortiz Ruebens nacida en 1958, canguro de Maggie cuando era niña, y hermana mayor de Speedy. Izzy es un personaje clave en muchas tramas, pues sufre diferentes transformaciones y altibajos mentales. Se casará joven con su profesor de la universidad, Jack Ruebens, un hombre blanco que le dobla la edad, y, posteriormente, se divorciará de él. Se hará escritora

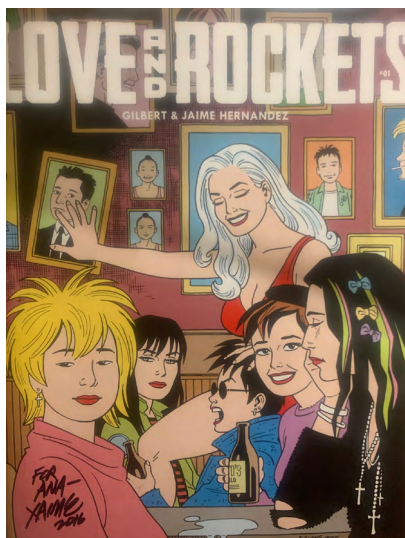


Figura 1. Cubierta del cuadernillo 1 de *Love and Rockets*.

Fuente: Hernandez y Hernandez. *Love and Rockets*. Issue 1, vol. IV, 2016.

© 2016 Fantagraphics Books – Hernandez y Hernandez.

y vivirá sorprendentes experiencias que hacen guiños a la atmósfera de la literatura fantástica, incluida una estancia en México que está recogida en un volumen titulado *Flies on the Ceiling*. Izzy, que además es la mayor, se convierte en una voz literaria que Jaime Hernández utiliza para narrar las historias del grupo de amigas. Será, además, la que presente a Maggie y a Hopey y posibilite la amistad entre estos dos personajes protagónicos. “Terry” es Theresa Leanne Downe nacida en 1963, guitarrista de las bandas de punk “La Llorona” y “40 Thieves”, será durante un par de años la amante de Hopey que la introduce en el mundo *underground* y a veces tendrá una relación tensa con Maggie. “Maggie” es el sobrenombre de Margarita Luisa Chascarrillo, la más pequeña de este grupo a la que también llaman “Perla” o “Perlita”. Es un personaje que a lo largo de los años sufre un obvio cambio físico al engordar y hace que el lector pueda ver cómo cambia su cuerpo y el modo en que le afecta esa transformación. Jaime Hernández hace que Maggie nazca en 1965, y sea la mejor amiga de Hopey con la que tendrá una relación amorosa intermitente. Otra de las personas de su vida será Ray, que aparece en una de las



Figura 2. Contracubierta del cuadernillo 1 de *Love and Rockets*.

Fuente: Hernandez y Hernandez. *Love and Rockets*. Issue 1, vol. IV, 2016.

© 2016 Fantagraphics Books – Hernandez y Hernandez.

fotografías de la pared, con el que tendrá una relación sentimental larga y compleja. “Hokey”, Esperanza Leticia Glass, de ascendencia colombiana escocesa, es una punk lesbiana y un año mayor que su gran amiga Maggie. Toca con poco talento el bajo en varias bandas como la de “La Llorona”, “Missiles of October” o “Soul Train Line”. Ha trabajado de camarera y también será maestra en prácticas en un colegio. Por último, “Penny Century” se llama en realidad Beatriz García nacida en 1961 y que juega a disfrazarse de superheroína, y se casará con el rico “Herv” Costigan del que quedará viuda.

La representación de la feminidad bisexual y homosexual de algunos de estos personajes tendrá un gran impacto en la década de los ochenta. Sorprendió sobre todo por su naturalidad y la fluidez de sus pasiones. La representación del sexo explícito en el mundo del cómic venía anteriormente de las *Tijuana Bibles* (pequeños cuadernillos eróticos) que se hicieron populares en la gran depresión, y después del *underground* sórdido de los sesenta donde la masculinidad falocéntrica copaba el imaginario lector. Sacar mujeres que ofrecían introspección afectiva y sexual desde la

naturalidad narrativa fue absolutamente revolucionario. Es cierto que autoras del *underground* como Trina Robbins, Diane Noomin, Aline Kominsky o Roberta Gregory, ya pusieron el sexo explícito femenino sobre la mesa, pero en los Hermanos Hernández se depura y se ofrece como construcción literaria de la trama que refuerza la emocionalidad lectora desde parámetros seriados de largo aliento. El argumento de sus cómics al construirse como ficción ofrece unas posibilidades narrativas más complejas que los guiños autobiográficos que marcaron al *underground*. Además, en la cultura latina, la expresividad de las pasiones y el peso del matriarcado son otros componentes que también se representan. Lo anglo, por otra parte, está ligado a la rigidez del protestantismo mientras que lo latino al peso del catolicismo. Ambas tradiciones influyen en la forma de entender el pecado y el espacio de los afectos y la forma en la que los personajes reaccionan ante esas herencias culturales. La familia extensiva como personaje coral es otro rasgo del imaginario latino que los Hermanos Hernández desarrollan en sus propuestas.

En estas ilustraciones de cubierta que muestran el abanico de los personajes principales de “Locas”, están las claves que marcan la dinámica femenina del cómic de Jaime Hernández ambientado en el barrio ficticio de Hoppers, cerca de Los Ángeles. La versión de la portada de 2016 donde rebosan juventud dialoga directamente con la portada del cuadernillo número 13 de la primera serie de *Love and Rockets* que apareció en 1985. Son todas ellas, y algunas están con la misma ropa: Daffy teñida de rubio y con el jersey color salmón y Penny de rubia también, con su espectacular vestido rojo.

Jaime Hernández, a la vez que presenta su cómic a los nuevos lectores *millennials*, sabe que tiene un inmenso grupo de seguidores fascinados con el microcosmos de estas mujeres desde comienzos de los ochenta y que han ido creciendo a lo largo de los años. Lo seriado enlaza también con la posibilidad de crear tramas episódicas que se anexionan y siempre suman. El cuadernillo número 13 de 1985 costaba 2,25 \$, mientras que el de 2016 cuesta 4,99 \$. Hay variaciones también en el tamaño, las publicaciones recientes son de mayor tamaño y con mejor papel. Por otra parte, ya no aparece la frase “Recommended For Mature Readers” (Recomendado a lectores adultos), que caracterizó a las publicaciones alternativas de los ochenta. Al entrar en las páginas iniciales de ese número 13 de



los ochenta el lector descubre que fue un ejemplar que había subido de precio 30 centavos, cuestión acerca de la cual el editor Gary Groth necesita dar explicaciones mientras anima a los lectores a que compartan su pasión por *Love and Rockets* y generen más audiencia:

We should probably just thank our lucky stars that work this good find as large an audience as it does. Spread the Word Love and Rockets is one of the few comics worth keeping in your library and re-reading. Show copies to your Friends and suggest they pick up copies themselves.

En esa página interior de créditos, donde el editor Gary Groth celebra y comenta el nuevo número, hay varias cartas de lectores que dan interesantes pistas sobre la recepción en aquel momento del trabajo de los Hermanos Hernández. Charles Van Meter, por ejemplo, de Greer (Carolina del Sur), comenta lo frustrado que a veces se siente de esperar por el siguiente número cuando Jaime desarrolla historias complejas con muchas partes que necesitan de varios cuadernillos para completarse. Destaca además la relación entre Maggie y Race, y los profundos cambios de Hopey, y espera que Jaime siga desarrollando con valentía esa potente pulsión narrativa que lo caracteriza:

I only hope that Jaime doesn't allow these plot threads to evaporate: so many comics writers are too afraid of change to allow for any substantial character development!

Y con esa afirmación, confía en que Jaime continúe avanzando en su proceso creador. Además, el lector está aludiendo también al peso que ha tenido el cómic estático donde los personajes no evolucionan y se acomodan en el espacio de una trama repetida. Sin embargo, Jaime y Gilbert problematizan la realidad existencial de sus personajes e introducen también el factor temporal como un elemento que potencia el principio de interés narrativo:

One of the greatest strengths of Love and Rockets (and this includes Gilbert writing too), has been that the characters change (and even aged!) over time.

Los lectores de *Love and Rockets* de los ochenta mostraban ya entonces mucha sensibilidad por la obra de los dos hermanos y lo que significaba su revolucionario trabajo. Podían notar grandes diferencias frente al peso estático de los superhéroes del momento y comparan por ejemplo

el impacto que ha tenido la historia del cuadernillo número 10 de L&R donde la luchadora Rena Titañón conocida como “La Toña” enfrenta la muerte y su fragilidad: “After witnessing Rena Titañón confront her own mortality [...] the typically ‘ageless’ comics hero just seems so incredibly shallow”. La profundidad y el nivel de introspección de los personajes sorprende a los lectores acostumbrados a tramas estereotípicas donde los personajes apenas sufrían variaciones.

En ese mismo cuadernillo número 13 de L&R Michelle J. Cioeta, desde Prospect Park en Pennsylvania, escribía con entusiasmo y celebraba el universo femenino de los personajes y su fuerza: “And what characters! I absolutely love the strength of the female you’ve created. No Marvel Universe sexism here, for sure”. Esa reflexión sobre el Universo Marvel es interesante, porque los superhéroes de ese sello tienen rasgos introspectivos, pero muy pocos personajes femeninos en proporción, lo que empobrece sus posibilidades. *Love and Rockets*, sin embargo, llevan el universo femenino a un nivel de representación revolucionaria para su época: “It’s about time some comic-book were strong and human at the same time”. La naturalidad de los personajes que crearon Gilbert y Jaime son un aspecto que gusta mucho a los lectores y le hace sentir una vinculación íntima: “I like the way your female characters are their own women, or at least they try. Or you’re trying. To me the characters live, or are alive, independent of their creators”.

Este cuadernillo número 13 de 1985 todavía se publicaba cuando la editorial Fantagraphics estaba en Thousand Oaks en California. Ofrece piezas que consolidan el universo de Locas, y es por eso que se entiende el claro vínculo con la portada de 2016 en la que Jaime recupera el espíritu de sus primeros cuadernillos y sus queridas Locas en su momento más efervescente. En la primera página por ejemplo aparece un monigote llamado Roy Cowboy que quiere presentarnos a estas mujeres a las que describe como amigas personales: “They are the women of tomorrow today! They are wild! They are crazy! They are... LOCAS”. Son las mujeres del mañana en aquel presente, mujeres salvajes, y locas. Su locura se construye con un guiño a sus orígenes latinos, son “LOCAS” en español. La página ofrece una galería de las seis protagonistas Maggie, Hopey, Izzy, Daffy, Terry y Penny Century con sus nombres completos: Margarita Luisa Chascarrillo, Esperanza Leticia Glass, Isabel María Ortiz Ruebens, Daphe Matsumoto, Theresa Leane Downe y Beatriz García. Jaime estaba construyendo un proyecto

coral y quería asegurarse que los lectores tuvieran clara la identidad de cada una con todo el espectro familiar que arrastran sus nombres y sus apellidos. La fuerza de determinados nombres y apellidos como Margarita Luisa, Esperanza Leticia, Isabel María, Beatriz, Chascarrillo, Ortíz o García dice mucho de la identidad latina que los define.

La primera historieta que aparece en este cuadernillo 13 sitúa a Hopey y a Maggie en el contexto de su juventud viviendo en la casa de Izzy que las acoge. Maggie ya no trabaja de mecánica, ahora lo hace en Vandy's, un restaurante de comida rápida. Maggie ha comenzado a engordar porque cuando se siente deprimida come sin medida. Los kilos de más hacen que a Maggie se le rompan sus antiguos pantalones y las dos amigas decidan ir a una tienda de segunda mano a comprar ropa. En la calle se cruzarán con Julie Wree, su enemiga, con la que se intercambian algunos insultos. Luego se encuentran con el viejo Chucho sentado en las escaleras de un bar acompañado de algunos amigos. El anciano Chucho que solo habla español las critica por vestir como los hombres y comenta que se quedarán sin maridos si siguen llevando ese aspecto. Hopey molesta le responde en inglés que ella no presta atención a los "viejos borrachos comemierda". Maggie trata de persuadir a Hopey para que no insulte al anciano pese a los comentarios machistas con los que les ha provocado, pero Hopey está tranquila porque Chucho no entiende el inglés: "It's OK, Mag, Chucho doesn't understand English. Only español, right, Chucho you old pathetic heap?". Pero Maggie le recuerda a su amiga, que, aunque él no lo entienda, sus amigos la están entendiendo y las miran enfadados. Las amigas se marchan, aunque a lo lejos Hopey sigue gritando que Maggie lleva falda porque se le abrió un agujero en..., pero no termina la frase, mientras Maggie la empuja y grita que no importa. En primer plano veremos a Chucho hablar en español y preguntar: "¿Qué dice?". Esta escena de barrio es muy relevante porque representa el bilingüismo que caracteriza a las protagonistas y los enfrentamientos que tienen con los patriarcas hispanos de su cultura por ser punkis. Jaime, al igual que Gilbert, insertará frases y palabras directamente en español en sus cómics, aunque la resolución narrativa clásica para conversaciones complejas será indicar en qué momentos se habla español y diferenciarlo del inglés al ponerle corchetes al texto en inglés que representa el habla en español.



Figura 3. Escena del cuadernillo 13 de *Love and Rockets* (1985).

Fuente: Hernandez y Hernandez. *Love and Rockets*.

Issue 13, vol. I, 1985. © 1985 Fantagraphics Books – Hernandez y Hernandez.

En otra escena de esa misma historia Hopey lanzará unas botellas abollando accidentalmente un coche con una de ellas. Cuando el propietario del coche les pregunte si saben quién fue el que arrojó la botella ellas jugarán a no saber inglés: “No hablo inglés, señor” (Figura 3) y el hombre furioso hará un comentario racista al llamarlas espaldas mojadas analfabetas: “Wetback illiterates”, mostrando los prejuicios contra los inmigrantes ilegales.

Una de las viñetas más carismáticas de la primera historietta de este cuadernillo es la de la página 6 en la que Maggie y Hopey aparecen en la barbería de Leo, que es para hombres, y a Hopey le están rasurando el pelo al estilo punki que le gusta llevar (Figura 4). La viñeta, de gran belleza, ocupa dos tercios de la página y ofrece la perspectiva de un plano entero desde el interior con profundidad espacial de la barbería con su puerta y el escaparate dando a la calle. Dentro del local las amigas aparecen de perfil conversando sobre la necesidad de buscar un lugar para vivir porque la paciencia de Izzy

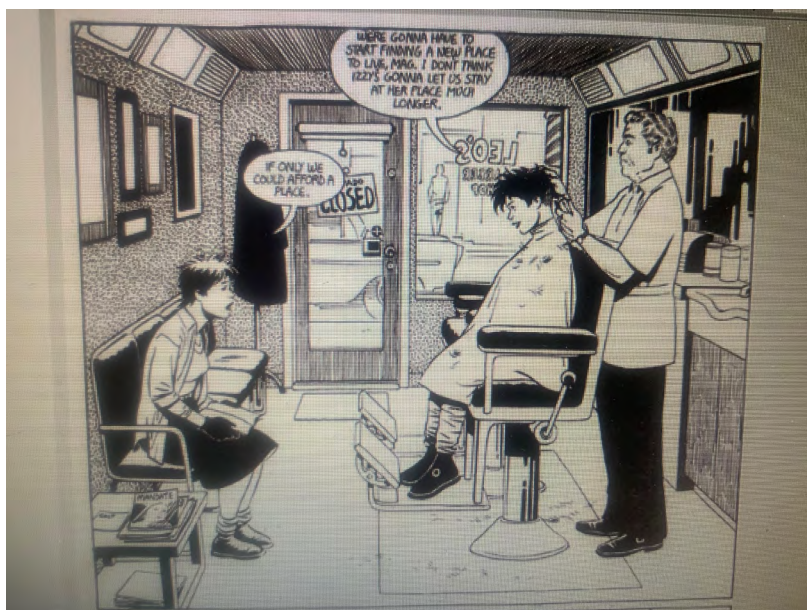


Figura 4. Viñeta de la página 6 del cuadernillo 13 de *Love and Rockets* (1985).

Fuente: Hernandez y Hernandez. *Love and Rockets*.

Issue 13, vol. I, 1985. © 1985 Fantagraphics Books – Hernandez y Hernandez.

con ellas se está agotando. Hopey, para construir su identidad necesita las manos del peluquero de la barbería que sabe cortar el pelo como a ella le gusta. Las amigas se apropian de territorio masculino, se cortan el pelo con estética provocadora, pero, son enormemente femeninas. El dibujo y la pericia del plano consolidaban el talento de Jaime que no solo dibujaba a unas amigas interactuando, sino que era capaz de crear atmósferas en unas viñetas de indudable valor artístico.

Este cuadernillo también tendrá dos historias claves, uno sobre el personaje de la Toña, la gran luchadora retirada, viviendo en paz consigo misma. Y otra titulada “Young Locas” que cuenta la historia de Maggie adolescente y su gran amiga Letty que muere muy joven en un accidente de coche. Jaime ya va entonces construyendo un universo de tramas del pasado que como un puzle en donde todo encaja, irá dando respuestas a las personalidades del presente.

La historietta inicial del cuadernillo número 1 del volumen IV de 2016, se sitúa en el contexto de la portada alternativa donde las

protagonistas aparecen como mujeres maduras en nuestro presente. En esta versión Jaime ha dejado a Penny Century formando parte del pasado juvenil y la transforma en una fotografía de la pared del fondo. Esa es la imagen que nos lleva a la otra escena, a la otra cubierta donde todas eran jóvenes y el futuro estaba de su parte. En la imagen de la cubierta de madurez Duffy tiene la misma mirada, pero ha recuperado el tono oscuro de su pelo y ha ganado un poco de peso. Izzy se ha dejado el pelo canoso y lo lleva recogido en una trenza baja que le sale de la altura de la nuca. Maggy, que ha engordado, sigue sonriente con su pelo teñido y mostrando una foto de su gato en el teléfono. Al fondo también está Hopey, esta vez ajustando unas gafas de vista cansada mientras sostiene y trata de mirar la pantalla de su teléfono móvil. Terry conserva su misteriosa belleza intacta, con el cabello sin teñir, mostrando su tono plateado y un corte de pelo muy favorecedor.

En la primera página Jaime inserta en letras mayúsculas una oración que alude a las formas de evitar la papada: “I come from above to avoid a double chin”. Vemos a Daffy haciéndose un selfi con su hija. La historieta arranca en la página dos con Hopey entrando en el bar y mirando alrededor. Ya no viste como una joven punk, es ahora una señora menuda con gafas y traje de chaqueta. A lo lejos, aparece Maggie consultando con seriedad el móvil. Luego habrá otra viñeta donde Daffy y Hopey conversan sentadas en una mesa. La misma mesa del dibujo de la portada. Daffy se siente mal y se disculpa por haberles obligado a venir. Hopey deja claro que no ha obligado a nadie, que ya son todas adultas. Pero Daffy insiste porque piensa que Maggie que era la que más ganas tenía de venir, ahora no quiere estar. Hopey recalca lo dramática que puede llegar a ser Maggie. Un primer plano de la cara de Hopey pensativa con la mano apoyada en la barbilla proyecta una sensación nostálgica mientras reflexiona sobre lo intensa que llega a ser Maggie y lo cansada que está a estas alturas de su vida del drama: “She’s our Mag, but... always *gotta* be drama... Don’t need no more drama...”. Ese gesto pensativo es interrumpido por Daffy que sugiere que se acerquen a la zona donde toca la banda “The 40 Thieves” (Los 40 ladrones). Los integrantes de la banda ya son hombres maduros tocando con fuerza. Daffy los escucha mientras por detrás aparece Maggie que se la lleva a rastras para mostrarle como Hopey está conversando con Julie Wree. Los viejos lectores de “Locas” la reconocemos y sabemos que es de la zona

rica del West End, que fue amiga de Hopey hace mucho tiempo, pero, se transformó en una gran enemiga de Maggie y Hopey en la época de la juventud provocadora y desbocada. Con los años ha dirigido un programa de televisión en la cadena pública. Daffy propone salvar a Hopey de esa conversación comprometida, pero Maggie no lo ve problemático porque parece que Hopey y Julie están teniendo una agradable conversación entre adultas. La respuesta de Maggie le hace un guiño al paso del tiempo y sorprende a Daffy. Sin embargo, vemos como Maggie al final no dejará de ser la divertida provocadora que fue y se subirá la camiseta para mostrarle los pechos a Hopey desde un ángulo en el que Julie no puede verla.

Jaime quiere que los lectores descubran la esencia de sus protagonistas desde el principio. En este capítulo impregnado de la alegría exultante del pasado, se dan muchas claves sobre lo importante que fue la música en sus vidas y la dimensión coral del grupo. Curiosamente cuando Jaime recopile todos los cuadernillos publicados de este volumen IV, establecerá un orden distinto. En abril de 2019 aparecen como un elegante libro de tapa dura titulado: “*Is This How You See Me?*”, donde la ilustración de la portada son los ojos de Maggie en primer plano mirando al lector, seguidos del perfil de Hopey y otras personas, prestando atención a lo que imaginamos, los que hemos leído el primer cuadernillo, es el concierto de la banda de punk rock. En esta ocasión Jaime va a organizar el libro con un cambio en el orden de las escenas que ha ido publicando de forma seriada. Le interesa destacar primeramente la amistad entre Maggie y Hopey, y su viaje juntas al concierto. Ese será entonces el argumento de arranque bajo el capítulo titulado “*Do I look At The Camera Or Do I Look At Me?*”. La mirada es el núcleo temático que construye la constante reflexión existencial de algunos de los personajes. El libro también ofrece un juego de saltos temporales que directamente titula con las fechas: 1979 y 1980 en los capítulos correspondientes. Aunque el libro, al ser distribuido en librerías además de tiendas de cómic, encuentra en este formato un espacio lector más amplio, pierde sin embargo el encanto del cuadernillo de las historias compartidas con su hermano.

Hay, además, otro elemento fascinante que sirve como *paratexto* y que da importantes referencias del impacto de estos autores. Me estoy refiriendo de nuevo a las cartas de los lectores que incluso el editor las destaca al celebrar la publicación de este cuadernillo como

un formato que permite recuperar la página de cartas de los lectores que tan peculiares e interesantes fueron en los cuadernillos de los comics alternativos que se editaron en el último cuarto del siglo XX.

En una de ellas, Acacia Lasita saluda a Beto (como se le suele llamar a Gilbert) y a Jaime y les cuenta lo importante que han sido en su vida. Para empezar, se dirige a Beto y le explica que es una profesora de secundaria de 22 años que el año anterior escribió su tesina de licenciatura sobre “Human Diastrophism”:

I talked about how disability can be depicted through the language of comics, and I had so much fun writing it. I am so grateful for your masterful storytelling, the lack of self-consciousness with which you create complicated and fun storylines, and for your creation of characters that will always be close to my heart, like Pipo, Venus, and Ofelia.

Acacia Lasita se está refiriendo a la pieza de Gilbert que apareció seriada entre 1987 y 1988 (número de cuadernillos del 21 al 26), que es recogida en 1989 bajo el título “Blood of Palomar”; y que ahora, de nuevo, se puede encontrar dentro del volumen 2 de la serie “Palomar” y que para muchos estudiosos representa la consolidación de la pulsión literaria del autor. Aunque, ya el cuadernillo número 13 de 1985 ofrece claves magníficas a través de dos historias breves sobre los habitantes de Palomar. Una de ellas es “Boys will be boys” y representa la masculinidad verbalizando el espacio femenino del pueblo de Palomar. En esta historia Anacleto llega del pueblo de Felix a visitar a su amigo Pepo en Palomar con el deseo de encontrar una posible pareja. Pepo junto a su amigo Heraclio, le irá describiendo a Anacleto algunas peculiaridades de las mujeres que pasan frente a ellos. El título es claro, los chicos seguirán comportándose como chicos cuando están delante de las chicas. Pero, sorprende la construcción mítica y misteriosa de esas mujeres que son admiradas por los hombres. Así el lector descubre que la bella viuda Tiburcia se volvió cristiana renacida y ya no amará a ningún hombre porque le dio su corazón al Señor. Que la India Luba derrite glaciares o que la joven Diana Villaseñor tiene las piernas de una gran corredora. También está la sheriff Chelo, que se enfrentará a todo lo que sea necesario por la ley y el orden, o Carmen, la mujer de Heraclio, inmensamente amorosa y diminuta en tamaño, que tiene a su esposo fascinado. Luego pasará por delate Tonantzín Villaseñor, la hermana



mayor de Diana, que se la conoce por ser una devoradora de hombres, aunque la más peligrosa, que no aparece, pero que todo hombre debe temer porque les hace enloquecer es Zomba. Entre comentarios y bromas Anacleto quedará cautivado por Tonantzin, con la que logrará conversar, mientras que Horacio volverá a casa para encontrarse a Carmen esperándole para hacer el amor. Hay una textura risueña en la forma de representar a los hombres del pueblo y su ingenuidad frente a unas mujeres inteligentes y muy sensuales. Palomar se transforma en un lugar exótico y enormemente atractivo.

En otra de las historias de este número titulada “An American in Palomar” aparece el personaje del fotoperiodista Howard Miller visitando Palomar e interactuando con sus habitantes, especialmente con Luba, en su etapa de propietaria del cine del pueblo, y con Tonantzin que anda vendiendo babosas.

El concepto del cómic alternativo como literatura emergente ha sido trabajado en profundidad por el académico Charles Hatfield. En 2005, Hatfield publicó un ensayo en el que trazaba la genealogía de un nuevo tipo de cómic que mostraba un inmenso potencial literario en la forma de construir sus relatos. Gran parte de los orígenes del llamado cómic alternativo según Hatfield, estaba ligado al movimiento del *comix underground* que fue tan importante en la década de los sesenta y setenta del pasado siglo. La fuerza de la contracultura que cuestionaba a la sociedad conformista y conservadora generó avances expresivos en el contexto de la creatividad gráfica. Hatfield destaca, por ejemplo, la importancia de las revistas *Raw* (1980-91) y *Weirdo* (1981-93), que estimularon la transición expresiva de viejos y nuevos creadores que pudieron experimentar en sus páginas. Pero, también menciona el peso del cuadernillo seriado *Love and Rockets* de los Hernández publicado por Fantagraphics, como un modelo creativo que consolida nuevos lectores y abre el espacio narrativo a otras miradas en los ochenta.

Fantagraphics, en mi opinión, representa la búsqueda de un canon editorial que trascendiera las propuestas del cómic *underground* y compitiera con el espacio narrativo del texto literario. Gary Groth fundador de Fantagraphics, suele recordar que la serie *Love and Rockets* será clave para su entonces incipiente editorial. Groth intuye en esas viñetas e historias dibujadas la pulsión del nuevo cómic

alternativo y apuesta inmediatamente por sus propuestas pese a la juventud amateur de los Hermanos Hernández. El carisma y el peso de Groth en el mundo del cómic ya era importante entonces gracias a su trabajo en la revista *The Comics Journal*. Groth desde 1976 se preocupaba por establecer un espacio crítico y reflexivo en el ámbito del cómic que abriera perspectivas y potenciara el conocimiento divulgativo sobre el proceso creador frente al mercado. En su revista publicaba largas entrevistas incisivas con elaboradas reflexiones sobre los cómics que van saliendo. Groth cuenta como su revista *The Comics Journal* sale en el mismo mes que el último número de la serie *underground* de antologías *Arcade* (que editaban Art Spiegelman y Bill Griffith), en el otoño de 1976. Parecía que el *underground* perdía fuerza y se entraba en un período de decadencia del cómic más rompedor. Pero, en los ochenta habrá un renacer que *The Comics Journal* recogerá en su sección de noticias cuando en el número 58 de septiembre de 1980 anuncien que Art Spiegelman y Francoise Mouly publican desde Nueva York el primer número de *Raw*, una revista que describen como experimental y en gran formato con obra de diferentes creadores. La idea era, como recoge la reseña de Kim Thompson publicarla entre dos y cuatro veces al año. Por otra parte, ya Spiegelman anuncia que en su segundo número insertará la serie “Maus”, una novela gráfica que está construyendo y que surge de una pieza de cuatro páginas que se basaba en los testimonios grabados de su padre sobre el holocausto judío. Esta crónica de vida familiar y de supervivencia bajo la ocupación nazi estaba narrada a través de dibujos antropomórficos en los que los gatos representaban a los nazis y los ratones a los judíos.

Un año después, en 1981 será Robert Crumb el que comience a editar la revista *Weirdo* desde el sello Last Gap de San Francisco. También quiere dar a conocer nuevas voces y abrir el abanico a proyectos de jóvenes creadores. Hay por lo tanto un esfuerzo de renovación que viene desde el *underground* y entiende que los discursos contraculturales escatológicos o satíricos provocadores ya se están superando y hay que abrirse a nuevas tramas y estilos de narrar en el espacio gráfico. *Raw* lo tiene muy claro y apelaba a la inteligencia literaria, el cómic tenía que avanzar desde ese espacio ideológico contracultural del *underground* a otras formas de narrar. En esta transición desde el *underground* es donde aparecieron las propuestas de Jaime y Gilbert Hernández, pero

las hacen desde su propia expresividad gráfica y vivencial, construyendo mundos femeninos latinos como ejes temáticos. Fueron ajenos a las dinámicas de contactos entre los autores de las grandes ciudades y los discursos narrativos de poder tan WASP (*White Anglo-Saxon*, blancos anglosajones) que habían marcado la producción tradicional.

Las voces que crean y surgen en los ochenta se convierten en la fuerza coral de la representación latina que ha evolucionado a lo largo de casi cuarenta años. Ambas propuestas contenidas en la serie *Love and Rockets* fueron por lo tanto claves en el impulso del cómic alternativo que trataba de abrirse un espacio en las ficciones gráficas. Como hemos visto, la fuerza de los personajes y el dinamismo de sus vidas han permitido que las tramas avancen dentro de su propia temporalidad. Jaime y Gilbert abrieron con sus obras las posibilidades del espacio multicultural latino y estimularon su desarrollo. Los Hermanos Hernández con sus propuestas de personajes femeninos marcados por una personalidad extraordinaria han logrado perdurar y ser modelo a seguir por muchas lectoras mujeres que se sintieron acogidas por sus tramas en las tiendas de cómics, y por autoras como por ejemplo Jessica Abel, que comenzaron a elaborar cómics y a buscar su propia voz a finales de los noventa. La deuda del mundo del cómic con los Hermanos Hernández es incalculable.

## REFERENCIAS

- Hatfield, Charles. *Alternative Comics: An Emerging Literature*. University Press of Mississippi, 2005.
- Hernandez, Gilbert y Jaime Hernandez. *Love and Rockets*. Issue 13, vol. I. Fantagraphics Books, 1985.
- . *Love and Rockets* #1 (vol. IV). Fantagraphics Books, 2016.
- Hernandez, Jaime. *Is This How You See Me? A Locas Story*. Fantagraphics Books, 2019.
- Merino, Ana. *Fantagraphics creadores del canon*. Semana Negra/Gijón, 2003.
- . *Diez ensayos para pensar el cómic*. Eolas/Universidad de León, 2017.
- Sobel, Marc y Kristy Valenti, editores. *The Love and Rocket Companion: 30 Years (and Counting)*. Fantagraphics Books, 2013.